



Revista Bioética

ISSN: 1983-8042

bioetica@portalmedico.org.br

Conselho Federal de Medicina

Brasil

D'Espíndula, Thereza Salomé; Sottile França, Beatriz Helena
Aspectos éticos e bioéticos na entrevista em pesquisa: impacto na subjetividade
Revista Bioética, vol. 24, núm. 3, 2016, pp. 495-502
Conselho Federal de Medicina
Brasília, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=361548490010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Aspectos éticos y bioéticos de la entrevista en investigación: el impacto en la subjetividad

Thereza Salomé D'Espíndula¹, Beatriz Helena Sottile França²

Resumen

Numerosos proyectos de investigación que implican entrevistas cargan con la impresión de que ésta es una forma de abordaje inofensivo, que no presenta riesgos, lo cual no es cierto. La entrevista como método de investigación está sujeta a una ética de las relaciones humanas. A través de una revisión de la literatura y culminando en un análisis crítico, serán puntuadas separadamente las características de la entrevista, del entrevistado y del entrevistador, para luego ser integradas como parte de un mismo contexto cuando se lleva a cabo la entrevista propiamente dicha. Algunos aspectos de la interacción entrevistador-entrevistado no pueden dejar de ser respetados, eligiéndose siempre la manera más adecuada de proceder a las preguntas. Sin embargo, por constituir una parte esencial de la investigación, algunas preguntas, aunque delicadas, no pueden ser dejadas de lado, y eso requerirá una posición ética irreprochable por parte del investigador.

Palabras clave: Bioética. Entrevista. Ética en investigación. Relaciones investigador-sujeto. Vulnerabilidad en la salud.

Resumo

Aspectos éticos e bioéticos na entrevista em pesquisa: impacto na subjetividade

Numerosos projetos de pesquisa envolvendo entrevistas transmitem a impressão de que essa é uma forma de abordagem inócua, não apresentando riscos – o que não é verdade. A entrevista, como método de investigação, está sujeita à ética do relacionamento humano. Mediante revisão de literatura e culminando com uma análise crítica, são pontuadas separadamente características da entrevista, do entrevistado e do entrevistador, para depois serem reunidas como parte de um mesmo contexto ao levar a cabo a entrevista propiamente dita. Alguns aspectos dessa interação entrevistador-entrevistado não podem deixar de ser respeitados, escolhendo-se sempre a forma mais adequada de proceder aos questionamentos. Porém, quando parte imprescindível da pesquisa, algumas questões, mesmo delicadas, não podem ser deixadas de lado, e isso exigirá, por parte do entrevistador, irrepreensível posicionamento ético.

Palavras-chave: Bioética. Entrevista. Ética em pesquisa. Relações pesquisador-sujeito. Vulnerabilidade em saúde.

Abstract

Ethical and bioethical aspects in the research interview: the impact on subjectivity

Numerous research projects involving interviews give an impression that this is a form of innocuous approach, presenting no risk, which is not true. The interview, as a research method, is subject to an ethic of human relationships. Through a literature review culminating in a critical analysis, the characteristics of the interview, the interviewee and the interviewer are scored separately, to then be gathered as part of the same context when carrying out the interview itself. Some aspects of the interviewer-interviewee interaction cannot fail to be respected, choosing always the most appropriate way to conduct the questioning. Nevertheless, if some issues, however delicate, are an essential part of the research, they cannot be left aside, and this will require an irreproachable ethical position by the interviewer.

Keywords: Bioethics. Interview. Ethics, research. Researcher-subject relations. Health vulnerability.

1. **Mestre** therezapsi@gmail.com – Faculdades Pequeno Príncipe, Curitiba/PR. 2. **Doutora** bhfranca@gmail.com – Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR), Curitiba/PR, Brasil.

Correspondência

Thereza Salomé D'Espíndula – Av. Iguazu, 333 CEP 80.230-020. Curitiba/PR, Brasil.

Declararam não haver conflito de interesse.

En la tarea continua de relatoría de los comités de evaluación de ética en investigación (CEP), los investigadores presentan la entrevista como parte de su metodología en numerosos protocolos de investigación de fase III. Al informar sobre el método utilizado y para describir los posibles riesgos a los participantes, el mismo texto (o textos muy similares) aparece de manera trivial. Comúnmente, los investigadores usan la siguiente frase: *La investigación en cuestión no presenta riesgos para sus participantes, porque es sólo una entrevista*. Sin embargo, si se ajusta a las recomendaciones del Capítulo V de la Resolución CNS 466/12¹, una entrevista, *de per se*, no podría estar exenta de riesgos:

Toda investigación con seres humanos involucra riesgos de tipos y gradaciones variadas. Cuán más potentes y evidentes los riesgos, más cuidados se tiene que tener para minimizarlos y la protección ofrecida por el sistema Cep/Conep a los participantes. Analizar todas las posibilidades de daños inmediatos o posteriores en el plan individual o colectivo, por ello, es fundamental. El análisis de riesgo es un componente imprescindible para el análisis ético, que genera el plan de monitoreo que debe ser ofrecido por el Sistema Cep/Conep en cada caso específico¹.

Consecuencia de mucho tiempo de participación de ambas autoras en los comités de ética, se estableció una cierta incomodidad en relación al uso tan frecuente, por los investigadores, de la expresión anteriormente mencionada. Permanece la duda sobre la razón de este uso: existe desconocimiento por parte de los investigadores que la entrevista puede causar daño a los participantes de la investigación, considerándola un instrumento realmente inofensivo; o sólo hacen repetir la expresión usualmente usada por sus pares.

Ante esta angustia – al inicio de carácter personal, pero luego compartida por otros miembros diferentes CEP – planteamos la idea de buscar más informaciones acerca de las entrevistas y sus matices por medio de un estudio bibliográfico acerca del tema, seguido de análisis crítico de la literatura pertinente. Por lo tanto, hay preguntas para contestar en las entrevistas que pueden ser tan contundentes como una aguja, un examen invasivo o incluso una lesión. Invisibles, es cierto, pero que pueden afectar la subjetividad de los participantes.

La entrevista

Según Lodi², la entrevista es un proceso de interacción entre personas y, por tanto, sujeto a la

ética de las relaciones humanas. Como una forma de interacción humana, Mann agrega que *puede variar desde la más relajada “conversación” hasta el más cuidadosamente pre codificado y sistematizado conjunto de preguntas y respuestas preparadas para un programa o guión de entrevista*³. Aplicada a grupos de trabajo, la entrevista se caracteriza como técnica exploratoria, que implica conductas y personalidades de los participantes.

Cuando hablamos de entrevistas, es necesario establecer una idea más definida acerca de ellas. Por tratarse de una técnica exploratoria, es necesario recordar que cualquier entrevista se compone de tres partes, sin las que no puede ser nombrada como tal. Es esencial haber un entrevistador, alguien que sea entrevistado y tener definido el contenido de la entrevista.

Entrevistador

El entrevistador debe ser consciente de sus mismos sentimientos, prejuicios, valores y expectativas, que pueden ser fuentes de sesgo. Szymanski⁴ menciona que no puede ser alguien elegido al azar y tampoco podrá entrevistar sin el mínimo conocimiento del entorno sociocultural e institucional del entrevistado; debe entender de antemano que está cumpliendo un rol cultural asignado por la sociedad a la que pertenece. Ante la posibilidad de asumir tal papel, el entrevistador debe preguntar acerca de las características del entrevistado, que pueden (o no) hacer de la entrevista una experiencia agradable. Asimismo, debe también reconocer en sí mismo experiencias previas que puedan contribuir para su percepción y si pueden haber circunstancias capaces de afectar, negativamente o positivamente, en la entrevista que se realizará.

Es decir, el entrevistador debe observar los requisitos de la entrevista y así entender si se encuentra apto o no apto para la ocasión. Grummit⁵ agrega que no hay como controlar y planificar una entrevista si no se tiene la claridad de hacia dónde se quiere llegar con ella, ni tampoco se puede concluir que los objetivos fueron alcanzados si no hay certidumbre acerca de estos. También es crucial durante la preparación de la entrevista comprender el impacto que dicha entrevista puede tener sobre el entrevistado o que pueda tener relación directa con el que le entrevista, además de saber quién es el entrevistado, cuándo se dará la entrevista y cuál es su objetivo.

El entrevistador debe saber que las respuestas necesitan ser comparadas con fuentes externas y/u otros entrevistados. También debe ser consciente de las actitudes de los entrevistados, señalando si la entrevista tuvo lugar en condiciones adecuadas. Le toca al entrevistador aclarar conceptos o términos que aparecen a lo largo de la entrevista, así como establecer su tiempo de duración medio considerando siempre y, de igual modo, percatándose de los elementos sociales, antropológicos y espaciales, entre otros. Es aun su deber maximizar el flujo de informaciones relevantes y mantener la mejor relación posible con el entrevistado, para que este se sienta a gusto, tranquilizándolo acerca de la entrevista y evitando, de esta manera, su indecisión en cuanto a participar de la entrevista.

Las cualidades necesarias a un entrevistador varían según la complejidad y el grado de informalidad permitido en cada entrevista³. Algunas personas funcionarán mejor que otras en esta tarea, aunque con razonable grado de capacitación, muchos podrán desarrollar aptitudes para asumir el rol de entrevistador. No se puede ignorar la exactitud de la entrevista, es decir, la fidelidad de los datos obtenidos, que servirán para su posterior análisis.

Entrevistado

Los potenciales entrevistados traen consigo un conjunto de condiciones favorables y desfavorables para participar en la entrevista. Sus experiencias anteriores en otras entrevistas pueden ser factores de ayuda, dependiendo de cómo le haya ido dicha participación. La percepción de las recompensas, ya sean financieras, altruistas u otras pueden también impactar en esa ocasión bien como ciertas circunstancias personales, permanentes o temporales.

La entrevista le brinda al entrevistado, independientemente de quién sea – situaciones de pérdidas o costos o bien recompensas varían de persona a persona. \en general forman parte de las pérdidas: la necesidad de tiempo para la entrevista, amenazas a su seguridad, en lo relativo a las circunstancias, motivos y cuestiones planteadas por la entrevista; olvidos o despistes que pueden suceder e incluso traumas o situaciones embarazosas e incómodas que la entrevista puede suscitar. En cuanto a las recompensas, la entrevista puede: dar lugar a nuevas relaciones; llenar algunas expectativas del entrevistado; exponer su simpatía y alteridad, entre otros factores².

Los elementos subjetivos también forman parte de la entrevista, señales estos que el buen

entrevistador debe tener en cuenta y usarlos como aliados, si es el caso. La comunicación no verbal durante la entrevista (señales de preocupación o alivio, expresiones faciales, cuerpo relajado o tensionado) deben ser considerados como portadores de información que la comunicación verbal difícilmente transmitirá. Todavía, con relación a las pérdidas y recompensas, es importante mencionar que en relación a las primeras las cuestiones que tienen que ver con el uso del tiempo, a la sensación de seguridad personal, comportamientos aprendidos de modo general y experiencias negativas. En lo que se refiere a la recompensa, puede que haya alguna sensación de reconocimiento personal, o bien que uno se sienta solidario y colaborativo, la atención a las expectativas, la necesidad de hacer algo que pueda tener algún significado. Le toca al entrevistador mantener el equilibrio entre pérdidas y recompensas, preferencialmente incrementando estas y minorando aquellas.

Al aceptar una invitación para participar en una investigación, por lo tanto, el entrevistado estará aceptando también *los intereses de quien está haciendo la investigación, a la vez que descubre tener un conocimiento importante para el otro*⁶. Al elegir a alguien para actuar como entrevistado, se supone que sea una persona representativa del grupo objeto de estudio y pueda ofrecer una visión general de este³. La oportunidad de participar en una entrevista se puede interpretar de muchas maneras: la oportunidad de hablar y ser escuchado, una evaluación, deferencia, amenaza, molestia o incluso invasión de la privacidad. Su interpretación define la dirección y el sentido, que se manifiesta directamente tal como la situación pueda ser entendida. Este sentido puede ser el causar alguna emoción particular en el entrevistador (piedad, admiración, respeto, temor, solidaridad, etc.)⁴, o incluso manipular el entrevistador, usándolo para difundir sus ideas y opiniones, poniendo tanta atención a las actitudes del entrevistador como este en relación al entrevistado.

La mayoría de los entrevistados desarrolla mecanismos de defensa, falta de motivación, incapacidad (emocional) de comunicación y problemas de lenguaje (diferencias vocabulares). Es fundamental respetar el vocabulario de los entrevistados, con el uso regional de las palabras usadas. Otro punto importante es que, cuando hay cuestiones de naturaleza emocional, puede haber comprometimiento de algunas respuestas, que requerirán cierta habilidad por parte del entrevistador. Preguntas acerca de temas como comportamiento sexual, religión, el

uso de tabaco, sustancias psicoactivas, consumo de alcohol y política – es decir, cuestiones para las que se supone una postura casi obligatoria a su favor o en su contra– puede traer respuestas distorsionadas, porque el entrevistado puede responder lo que considere ser la respuesta más adecuada en lugar de lo que realmente piensa o hace.

También es importante prestar atención al grado de importancia que el entrevistado supone tener con su participación. Alguien que se considere un experto en determinado tema puede pensar que fue elegido para la entrevista gracias a este hecho y de este modo sentirse importante con su contribución, lo que deberá ayudar a que se logre una mejor comprensión del problema para un público más amplio.

En cuanto a la posibilidad de que la entrevista sea abierta o cerrada, debe tenerse en cuenta que entrevistas abiertas permiten *una investigación más amplia y profunda de la personalidad del entrevistado, aunque la entrevista cerrada permita una mejor comparación de los datos, además de otras ventajas propias del método estandarizado*⁷. Lodi² recuerda que los entrevistados de nivel socioeconómico más modesto o nivel jerárquico inferior no se sienten a gusto frente a preguntas abiertas, que en última instancia también ofrecen dificultades técnicas con respecto al análisis del contenido de las respuestas por el entrevistador.

El entrevistado también trae consigo la influencia directa del grupo social al cual pertenece, influencia esta que puede ser incluso mayor ya que está más involucrado con las actividades sociales y culturales de este grupo. En virtud de su condición de ser humano, el entrevistador puede convivir con las motivaciones inconscientes y conscientes, ambivalencias y razones objetivas y subjetivas de su comportamiento. Muchos serán envueltos en prejuicios, opiniones particulares, influencias de otras personas, raza, religión y tipos humanos.

Método

Se trata de investigación bibliográfica de naturaleza exploratoria. En el análisis crítico de la literatura específicamente referente a entrevistas de investigación, no se ha encontrado gran número de publicaciones relacionadas con el tema. Varios autores se han centrado en la entrevista psicológica, entrevista médica o incluso entrevista periodística. En algunos tópicos, estas entrevistas fueron útiles en la construcción del texto, pero, en su mayor

parte, era necesario empezar por identificar las similitudes, examinarlas y entonces construir una visión más cercana a la realidad de entrevistas de investigación, reconociendo sus particularidades y entablando las conclusiones.

Este artículo tratará la entrevista en investigación como técnica generalizada; no hay ninguna intención de señalar, aquí, la diversidad de formas y/o experiencias de entrevistas, ya que el enfoque mayor es su impacto en la subjetividad. Este aspecto parece encontrarse más fuertemente ligado a la habilidad del entrevistador y a las expectativas de los entrevistados que a los métodos empleados. La práctica de la entrevista en cada contexto obedece a situaciones particulares y peculiares, pero implica, de todas formas, una fuente capaz de producir inquietudes positivas o negativas en las personas involucradas.

Discusión

El acto de entrevistar es, por lo tanto, una vía de doble sentido en la que se debe tener extremo cuidado para la buena fluidez comunicacional, haciéndose necesaria una atmosfera en la que el entrevistado se sienta acogido, comprendido y seguro, sin una postura defensiva que seguramente perjudicaría el ritmo o el análisis de la entrevista. Al final, lo que quiere todo entrevistador son respuestas honestas y una postura a la defensiva del entrevistado puede arruinar esta posibilidad. Por ello se exige del entrevistador una postura ética y profesional con el fin de que no se genere una relación de autoridad con el entrevistado.

En sus múltiples usos, la entrevista puede tener gran variedad de objetivos. No hay que olvidar que ella, así como la observación, participación y empatía, forma parte de los llamados métodos de investigación. Es, en esencia, un movimiento para saber más, una forma de inquirir que presenta más ventajas que el cuestionario: genera una mayor motivación para la persona entrevistada; brinda más oportunidades para la comprensión de significados; presenta una mayor flexibilidad con respecto a la elección de palabras y expresiones más apropiadas a determinado contexto, permite un mejor control de la situación y conlleva a una mejor evaluación de la validez de las respuestas, considerando que estimula la interacción entrevistador-entrevistado y las respuestas a lo largo de esta dinámica.

Se puede definir la entrevista como una situación de encuentro de dos o más personas que

a menudo tienen diferentes disposiciones afectivas. Uno de ellos – el entrevistador – se propone recolectar informaciones para la investigación que está o estará realizando; el otro- entrevistado- puede tener una gama variable de intenciones, pudiendo incluso no tenerlas explícitamente³.

Para una buena entrevista, es esencial contar con una buena elección de objetivos, el tiempo, el lugar y el guión. Aun, según Minayo⁸, es necesario que el entrevistador se presente, mencione el interés de la investigación, enseñe la acreditación institucional, explique los motivos de la investigación, justifique la elección del entrevistado, garantizando el anonimato o sigilo para, solamente entonces, pasar a la entrevista. Garret parece compartir la misma opinión, diciendo que:

Para que la entrevista sea exitosa, es necesario, por lo tanto, que se alejen los temores tanto del entrevistador como del entrevistado y que se encuentren las varias pretensiones de ambos. Se debe establecer una relación mutua, una afinidad que le permita al entrevistado revelar hechos esenciales de su situación para que el entrevistador le pueda ayudar⁹.

Es necesario, todavía, que haya mucha exactitud en las preguntas para que no se les confunda a los entrevistados; cada pregunta deberá tener el mismo significado para todos los entrevistados, independientemente de cuántos sean. Tampoco hay razón para inquirir hechos observables o mismo preguntar por informaciones que pueden ser obtenidas de otras fuentes³. Cicourel menciona también que *hay que tener en cuenta la interpretación subjetiva, (...) las construcciones de sentido común utilizadas en la vida cotidiana¹⁰*. Al ignorar este hecho, añade, se convierten en *problemáticas o sin sentido tanto las preguntas como las respuestas recibidas¹⁰*. El autor recuerda todavía que cualquier conocimiento de la situación de investigación debe, si posible, ser logrado, incluida la literatura o las informaciones de campo. Si el problema a ser investigado lo permite, el investigador debe dejar claro qué tipos de informaciones serían necesarias para cumplir con sus objetivos. De este modo apuntes cuidadosos sobre cada etapa de la investigación pueden revelar discrepancias o congruencias¹¹.

Siempre que se haga necesaria una grabación, se le debe pedir al entrevistado su permiso y además garantizarle su derecho al anonimato, el acceso a las grabaciones y análisis, además de darle la posibilidad de hacer las preguntas que considere pertinentes¹².

Conscientes de que algunas entrevistas requieren guiones establecidos previamente, es bueno recordar que estos guiones funcionan como guías, no como obstáculos, y *no deben anticiparse a las situaciones y condiciones de trabajo de campo. Es dentro de esta visión que debe ser preparado y utilizado¹³* con el fin de facilitar la emergencia de nuevos temas durante el trabajo de campo, quizás provocados por su cuestionamiento. En casos en los que el guión forme parte de la entrevista, hay que considerar su elaboración con vistas a la presentación de resultados de modo claro y sencillo. Como etapa intermedia de la investigación, el guión *habilita a un equipo de entrevistadores a dar los mismos estímulos a los informantes, en el mismo orden pre-determinado, registrando sus reacciones de forma estandarizada¹⁴*. Debe construirse el guión considerando la alteridad, con el fin de pedir la menor cantidad posible de información, asegurando que las preguntas sean contestadas con honestidad y sin posibilidades de rechazo³. Si usan la alteridad, los responsables de la formulación del guión podrán ponerse en el lugar del entrevistado, dándose cuenta de cómo sería responder a aquella entrevista. Por ende, un guión bien hecho puede ser usado sin problemas en el estudio definitivo.

La entrevista es, según Bleger⁷, una técnica de investigación científica. Según Grummit⁵, es también un encuentro entre personas, una conversación que cuenta con un objetivo específico y en la cual uno de los lados es el responsable por alcanzar este objetivo. De esta forma *la curiosidad (del entrevistador) se debe limitar a lo necesario para el beneficio del entrevistado¹⁵*. El entrevistador no puede estar ausente de sus responsabilidades, presentarse como un amigo, tener relaciones comerciales ni tampoco comentar sobre su vida durante el proceso de entrevista o querer otros beneficios que no sean sus honorarios y su interés científico o profesional. Ocultar su identidad de investigador equivaldría a actuar como un espía³. Asimismo, alerta Bleger⁷, la entrevista no debe ser utilizada como una gratificación narcisista que representa el mago con la exhibición de omnipotencia.

Silvares y Gongora¹⁶ afirman que se destacan como características de la entrevista:

no ser totalmente previsible y por lo tanto no totalmente planeable como el cuestionario, por ejemplo; pero, aun así, no se trata de conversación común por siempre tener objetivos específicos de naturaleza profesional. Hay siempre el interés del entrevistador en obtener o determinadas informaciones del

entrevistado para la recolección de datos o de cambios comportamentales del cliente cuando se trata de intervención. El mismo hecho de no ser completamente planificable la hace una actividad compleja que exige la adopción de métodos que le permitan al entrevistador alcanzar sus objetivos¹⁶.

Por esta característica no totalmente planificable, la entrevista- básicamente una situación de estimulación reacción- presenta frecuentemente poca estandarización bien sea en los estímulos bien en las reacciones. Funciona, por lo tanto, como una cadena de interacciones. Grummit¹⁷, señala que *ninguna técnica podrá ser capaz de ayudar si no está establecido algún tipo de relación con el entrevistado*.

La entrevista produce efecto en ambos- entrevistado y entrevistador- porque las técnicas de investigación nunca presentan una total neutralidad, incluso cuando suenan como una conversación puramente informal. Lo importante es que se cuente con criterios muy consolidados a la hora de optar por estudios cualitativos o cuantitativos, sin menospreciar ninguno de ellos. Ferreira¹⁸ señala que un verdadero diálogo requiere que las personas involucradas estén alertas para las cuestiones e intenciones de sus interlocutores de forma a permitir un mutuo entendimiento.

Con el flujo de ese diálogo, se genera la comprensión oriunda de la relación establecida en el campo¹⁸. El investigador debe estar atento al hecho de que sus relaciones interpersonales con los entrevistados pueden retrasar la salida del campo: cuán más duradero haya sido el tiempo de convivencia, más se puede tardar para que estas relaciones de disuelvan y más cuidadoso tendrá que ser el investigador con relación e eso.

Diniz recuerda que algunas técnicas de investigación se asemejan a las relaciones cotidianas, porque la entrevista es también un lugar de encuentro para las personas con intereses comunes. Señala la autora que la buena entrevista se da cuando *el investigador se compromete realmente en un intercambio de informaciones a través de la escucha activa*¹⁹. Completa:

El guión de preguntas no es el instrumento que garantizará la validez de los datos, porque la escucha activa requiere una continua redesccripción de las preguntas ante la singularidad de cada persona. Esto no significa que las técnicas de entrevista renuncien a cualquier planificación por parte de los investigadores, sino simplemente que la capacidad

*de planificación debe estar subordinada a lo imponderable de cada encuentro entre el investigador y el participante*¹⁹.

Otros puntos también pueden ser fundamentales para el éxito de la entrevista. Es importante prestar atención al lugar de realización de la actividad que siempre debe ofrecer al entrevistado algún confort y total privacidad, para que se sienta a gusto para participar y colaborar. Se deben evitar factores de distracción para que el entrevistado dedique su atención solamente a la entrevista sólo a la entrevista.

La duración de la entrevista se vinculará directamente a su objetivo y, aunque no es posible determinar con precisión, se debe ofrecer la perspectiva del tiempo medio duración, para que el entrevistado sepa cuánto tiempo tendrá que dedicar a la actividad, con antelación. Tener una idea de la duración de la entrevista, en algunos casos, también puede ser una manera de ayudar al entrevistado a organizarse en sus respuestas.

La confidencialidad estricta de los datos y respuestas recolectados en la entrevista es otro ítem que se debe considerar. El entrevistado a menudo se siente mejor acogido cuando se da cuenta de que nada de lo que diga será compartido con los demás de forma a identificarlo. El cuidado y la atención relativos a los riesgos deben hacerse presentes a cada momento, intensificándose en el caso de que la investigación revele contenidos protegidos por interdictos culturales y/o traumas colectivos, familiares o personales que comprometan la vida de los participantes²⁰. Informes de los entrevistadores *sobre la implicación emocional de los entrevistados son frecuentes, se incluso mencionan lo inesperado, cuando una "inocente" pregunta provoca una reacción emocional imprevista y la transformación del conocimiento comunicacional, oriunda de cambios de significado en los distintos ámbitos de comunicación, es decir, de contenido específico, de la situación interpersonal, del discurso en su totalidad, de lo social o de lo cultural*²¹.

Consideraciones finales

La entrevista, utilizada como un método de investigación con seres humanos y presentada como parte integrante del Protocolo de investigación para los CEP, actúa como un mecanismo de control, para que el investigador obtenga- en parte o totalmente- los datos de los que necesita. Debe presentar beneficios para el participante de la investigación

que deben estar mencionados en el término de consentimiento libre y aclarado (TCLE), bien como el tipo de cuestionario que será hecho y su duración media. Debe quedar clara también la confidencialidad de los datos obtenidos tanto para el participante como en el TCLE.

Es sabido que todo comportamiento humano ocurre dentro de determinado contexto social, económico, político e histórico, que interfieren de una forma u otra. Así, cualquiera que sea la técnica utilizada – entrevistas, observación participante u otra, es importante que sea utilizada por investigadores conscientes de su aplicabilidad y limitaciones de uso. Realizar una entrevista sin fundamento teórico adecuado o incluso desconociendo la forma correcta de acercarse al potencial entrevistado hace con que la investigación se debilite y tal vez le pueda causar algún daño irreparable. A la ausencia de observación previa de la realidad de la persona entrevistada, del uso apropiado del lenguaje y cuidado con el uso de los temas presentados, el entrevistador puede inducir respuestas y así influir en el resultado. Así, la entrevista no está exenta de riesgos, que deben especificarse claramente en el TCLE, junto con los beneficios.

Algunas de las preguntas, incluso las de carácter más simple, pueden causar cierto impacto en determinado entrevistado, dependiendo directamente de su historial de vida. Preguntar por el nombre de alguien que, a lo largo de su vida, tuvo que llevar el peso de un nombre desagradable, divertido o de difícil comprensión puede generar incómodo; revelar la edad también les desagrada a algunos, así como el estado civil; preguntas acerca de la filiación pueden provocar vergüenza a aquellos cuyos padres no se conocen efectivamente; el nivel educativo a menudo intimida a aquellos que tienen poco estudio y preguntas sobre el ingreso mensual rara vez satisfacen a alguien. Otras preguntas también pueden tener un mayor contenido emocional, según el relato de la vida del entrevistado y no importa qué precauciones se tomen, resulta prácticamente imposible saber de antemano lo que son. Algunos ejemplos:

- ¿Usted suele salir con sus amigos?
- ¿Ya ha hecho la prueba de embarazo?
- ¿Suele usar el protector solar?
- ¿Usa cualquier método anticonceptivo?
- ¿Tiene la intención de someterse a una cirugía plástica?
- ¿Cómo definirías tu relación?

- ¿Cuál fue el momento más importante de tu vida?
- ¿Qué esperar de su tratamiento?
- ¿Cómo ves a los miembros de tu familia?
- ¿Por qué elegiste esta profesión?

Algunas preguntas, dependiendo de la forma en que se formulan, realmente pueden presentar connotación agresiva y así deben ser totalmente evitadas. Son preguntas tales como:

- ¿Cómo es recibir el diagnóstico positivo para esta enfermedad?
- ¿En su opinión, la enfermedad afecta la vida familiar?
- ¿Cómo pretende seguir con su vida después de la amputación?

Desafortunadamente, para alcanzar su objetivo, algunas entrevistas requieren realmente de preguntas desagradables. Es importante tener en cuenta que si cualquier pregunta notablemente desagradable no se puede evitar sin comprometer los objetivos y características de la propia investigación, el entrevistador debe asumir rápidamente algunas posturas, incluyendo necesariamente:

- Preocuparse por el otro (alteridad);
- Asegurar las condiciones de privacidad;
- Asegurar las condiciones de confort;
- Dejar claro que entiende la situación;
- Dejar claro que se preocupa por el malestar causado;
- Acogerle al entrevistado respetándolo en su condición;
- Interrumpir la entrevista hasta que el entrevistado se sienta en condiciones de seguir con la entrevista.

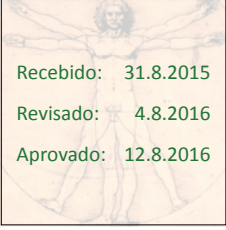
En cualquier caso, es importante ayudar al entrevistado en la comprensión de que cada pregunta formulada tiene su importancia y valor. Según los principios de la bioética principialista, es necesario también atender a la dignidad de individuos y grupos, vulnerables o no; es necesario que se eviten daños previsibles y evitables, además de ofrecer el máximo de beneficios en contraposición al mínimo de riesgos. Por fin, es necesario tener ciencia de la relevancia social presentada por la investigación en la expectativa de retorno para los que de ella han participado y aun explicar satisfactoriamente la relevancia de las preguntas en relación a los beneficios que la investigación puede generar.

Referencias

1. Brasil. Ministério da Saúde. Conselho Nacional de Saúde. Resolução CNS nº 466, de 12 de dezembro de 2012. Aprova as diretrizes e normas regulamentadoras de pesquisas envolvendo seres humanos. [Internet]. Diário Oficial da União. Brasília; 13 jun 2012 [acesso 12 jun 2015]. Disponível: <http://bit.ly/1mTMS3>
2. Lodi JB. A entrevista: teoria e prática. 7ª ed. São Paulo: Pioneira; 1991.
3. Mann PH. Métodos de investigação sociológica. 3ª ed. Rio de Janeiro: Zahar; 1975. p. 99.
4. Szymanski H, organizadora. A entrevista na pesquisa em educação: a prática reflexiva. 4ª ed. Brasília: Liber Livro; 2011.
5. Grummit J. Saber entrevistar. Porto: Europa-América; 1992.
6. Mann PH. Op. cit.
7. Szymanski H. Op. cit. p. 13.
8. Bleger J. Temas de psicologia: entrevista e grupos. São Paulo: Martins Fontes; 2003. p. 3.
9. Minayo MCS. Pesquisa social: teoria, método e criatividade. 31ª ed. Petrópolis: Vozes; 2012.
10. Garret A. A entrevista, seus princípios e métodos. 10ª ed. Rio de Janeiro: Agir; 1991. p. 17.
11. Cicourel A. Teoria e método em pesquisa de campo. In: Guimarães AZ. Desvendando máscaras sociais. 2ª ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves; 1980. p. 110.
12. Cicourel A. Op. cit. p. 118.
13. Szymanski H. Op. cit. p. 20.
14. Minayo MCS. O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde. 12ª ed. São Paulo: Hucitec; 2010. p. 190.
15. Mann PH. Op. cit. p. 120.
16. Bleger J. Op. cit. p. 37.
17. Silveiras EFM, Gongora MAN. Psicologia clínica comportamental: a inserção da entrevista com adultos e crianças. São Paulo: Edicon; 1998. p. 23.
18. Grummit J. Op. cit. p. 18.
19. Ferreira LO. A dimensão ética do dialogo antropológico: aprendendo a conversar com o nativo. In: Fleischer S, Schuch P, organizadoras. Ética e regulamentação na pesquisa antropológica. Brasília: Letras Vivas; 2010. p. 141-58.
20. Diniz D. A pesquisa social e os comitês de ética no Brasil. In: Fleischer S, Schuch P, organizadoras. Op. cit. p. 187.
21. Amorim E, Alves K, Schettino MPF. A ética na pesquisa antropológica no campo pericial. In: Fleischer S, Schuch P, organizadoras. Op. cit. p. 193-216.
22. Szymanski H. Op. cit. p. 18.

Participación de los autores

Thereza D'Espindula realizó búsqueda en la literatura, el formato y escribir el artículo. Beatriz França guió el artículo y revisó el texto final. Ambos participaron en el diseño del proyecto y el análisis de la investigación.



Recebido: 31.8.2015
Revisado: 4.8.2016
Aprovado: 12.8.2016